

Ser Humano: Dualismo, Tecnociencia o Principio Vital.

Human Being: dualism, technoscience or vital principle.

María Eugenia Moreno L¹

La mente es un estado de comunicación subatómica, y la enfermedad es un estado en el que la comunicación se rompe. Enfermamos cuando nuestras ondas no están en sintonía.

Lynne McTaggart (El Campo, 2006).

Resumen

La nueva visión de la Medicina exige una visión retrospectiva hacia las épocas ligadas a los paradigmas de fragmentación y unidad integral del Ser Humano en relación a la concepción de salud y enfermedad. Cuestiones aún muy rebatidas y reactivas, pero vigentes. Se describen corrientes, doctrinas, modelos de pensamientos y teorías, tendientes a interpretar la matriz intrínseca de la vida del ser humano en el panorama de la Medicina del siglo XXI

Palabras Claves: Doctrina Hipocrática, Dualismo Cartesiano, Tecnociencia, Medicina Holística, Salud-enfermedad-atención, Mente-cuerpo.

¹ Bióloga, Docente Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Medicina, Medellín, Colombia, Maria.moreno@campusucc.edu.co

Abstract

The new vision of Medicine requires a retrospective sight epoch linked to the paradigms of fragmentation and total unit of human being in relation to either health and disease conception. Issues very debating and reactive, but still exist. It has been described flows, doctrines, models of thoughts and theories, to interpret the intrinsic matrix of the life of human beings in the landscape of Medicine of the 21st century.

Key words: Hippocratic doctrine, Cartesian dualism, Technoscience, holistic medicine, health-disease - care, mind-body.

1. Introducción

El tránsito humano, en los últimos siglos ha estado marcado por la puesta en escena de corrientes, doctrinas, modelos de pensamientos y teorías, tendientes a interpretar, bajo diferentes perspectivas, la matriz intrínseca de la vida del ser humano en relación con su entorno, en lo finito o infinito de su universo, en la imperfección material y mortal del cuerpo o en la suprasensible inmortalidad del espíritu. Cuerpo y alma, materia y espíritu, verbo y carne, salud y enfermedad, ciencia y religión, paradigmas que han rebasado y trascendido las fronteras del conocimiento del espacio y el tiempo y donde el aforismo "Divide y vencerás", hoy por hoy no aplica en el panorama de la Medicina del siglo XXI.

288

Citación del artículo: Moreno L., M. (2012). Ser Humano: Dualismo, Tecnociencia o Principio Vital. *Revista Psicoespacios*, Vol. 6, N. 8, pp. 287-300, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/114>

Recibido 15. 06. 2011

Arbitrado 10. 03.2012

Aprobado 15.04.2012

El presente artículo expone una visión retrospectiva de las épocas ligadas a los paradigmas de fragmentación y unidad integral del Ser Humano en relación a la concepción de salud y enfermedad. Cuestiones aunque muy rebatidas y reactivas, pero vigentes.

Este tránsito histórico se hace referencia a tres momentos, el primero ligado al ambiente que rodea al ser humano (Hipócrates), el segundo basado en las leyes de la química y la física como soporte científico para los avances tecnológicos (Descartes) y la tercera en la nueva visión del Ser Humano (Paradigma del Principio Vital).

2. Doctrina Hipocrática

Corresponde al pasado precientífico, donde se esbozó la teoría humoral (Hernández et al., 2007; Navarro, 2009) en la cual la concepción de salud estaba basada en el equilibrio de los cuatro humores naturales (sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra) en sintonía con factores ambientales (aire, clima y tiempo), quedando clara la estrecha relación entre el individuo y el medio ambiente (Ángel, Torres & Fonseca, 2010; Navarro, 2009; Kvitko, 2010). “Mente sana en cuerpo sano”, fue el aforismo que dejó en claro que los factores psicológicos y sociales estaban involucrados en la génesis de la enfermedad (Lemos, Restrepo, Richard, 2008). La enfermedad fue concebida tanto desde lo espiritual como desde lo físico, pues ante un desequilibrio en sustratos humorales, sobrevenía la enfermedad. Es menester describir esta época con sus propias palabras: “Salud es ausencia de dolor y la posibilidad de funcionar bien en la sociedad” (Borsay, 2007; Morales, 2008), la cual ejerció su influencia hasta el siglo XVI (Rillo, García & Vega-Mondragón, 2009).

En el siglo XVI, surgieron las Ciencias Naturales, de la mano del Racionalismo, cuyos fundamentos se basaron en la reflexión sistemática sobre los principios generales del ser (Medina, 2009).

3. Dualismo Cartesiano

Descartes, padre del Reduccionismo Mecanicista y de la teoría de la Glándula Pineal, proclamó la separación incisiva de la mente y materia, en tanto sustancias diferentes, lo interno y lo externo, lo objetivo y subjetivo, el hombre y el universo, el cuerpo y la mente, el órgano y el ser (Trainini, 2007; Blaschke, 2009; Lemos & Richard, 2008; Henriquez, 2010; Pérez, 2010; Navarro, 2009; Moreno-Altamirano, 2010). Planteó la oposición irreconciliable entre sustancia pensante (inteligencia) y sustancia extensa (materia) (Rico, 2010).

La piedra angular de su dualismo radicó en que el funcionamiento de la naturaleza obedece a un Modelo Mecánico, entendido en su época como "todo es máquina y lo que no es máquina es alma, ubicada ésta en la glándula pineal" (Rico, 2010; Polanco-Carrasco, 2009). Así quedó esbozado que el hombre es el único ser con alma, pero, su máquina, el cuerpo es susceptible de ser descompuesto, separado, estudiado, reparado y reemplazados por órganos artificiales fabricados por el mismo hombre (Outomuro, 2008; Morales, 2010; Rillo, García & Vega-Mondragón, 2009; Zea, 2010; Borsay, 2007). De tal manera que "no existe nada en toda la naturaleza que no pueda ser explicado en términos de causas puramente corporales, desprovistas de mente o de pensamiento". Premisas suficientes y necesarias que abonaron el terreno para la investigación científica y en consecuencia el sustrato fértil para que la Medicina asumiera un carácter reduccionista (Rico, 2010, Polanco-Carrasco, 2009), expresado en un monopolio del funcionamiento mecánico del cuerpo (Zea, 2010), en tanto

290

Citación del artículo: Moreno L., M. (2012). Ser Humano: Dualismo, Tecnociencia o Principio Vital. *Revista Psicoespacios*, Vol. 6, N. 8, pp. 287-300, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/114>

Recibido 15. 06. 2011

Arbitrado 10. 03.2012

Aprobado 15.04.2012

instrumento legitimado para el conocimiento científico (Morales, 2010; Lemos & Richard, 2008).

A principios del siglo XX, el paradigma del mundo mecanicista de Descartes, diluye las fronteras del dualismo cartesiano y se incorpora la visión sistémica, de integración e interdependencia del Universo (Rico, 2010) con las diferentes interpretaciones de la física cuántica, producto de la Teoría de la Relatividad de Einstein (Herrero, 2008). No obstante esta Corriente Sistémica, el Ser Humano siguió siendo concebido como una máquina compuesta de partes y sólo a partir de la década del 60, comenzó a explicarse la vida desde las leyes de la física y la química (Herrero, 2008).

4. Paradigma Tecno-Científico o la Ilusión Tecnológica.

Paradigma Tecno-Científico floreció a partir de la Segunda Guerra Mundial y se extendió hasta el presente. La Medicina occidental, ortodoxa o científica, ha alcanzado todo su esplendor en el dogma mecanicista o dualismo contemporáneo (Morales, 2010; Morales, 2008; Echeverría, 2009) y, como consecuencia, los productos de los avances en Histología, Anatomía, Embriología Fisiología, Química y Biología Molecular se hacen tangibles en la robótica, la cibernética y la computación, articulados en tecnologías de punta como la Telemedicina y la Telecirugía (Peregrin, 2005; Morales, 2008, Rillo, García & Vega-Mondragón, 2009). Pilares del gran potencial de la medicina actual, pues si el Ser Humano es concebido un organismo cibernético (combinación de hombre y máquina), es apenas natural, que no admitan errores en el diagnóstico, en el tratamiento y en el pronóstico (Rillo, García & Vega-Mondragón, 2009), No obstante, es sentida como el empirismo respaldado en la dimensión anatómo-fisiológica, para obtener la descripción de todas las enfermedades y un

291

Citación del artículo: Moreno L., M. (2012). Ser Humano: Dualismo, Tecnociencia o Principio Vital. *Revista Psicoespacios*, Vol. 6, N. 8, pp. 287-300, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/114>

Recibido 15. 06. 2011

Arbitrado 10. 03.2012

Aprobado 15.04.2012

método curativo estable y acabado. En contraste, continúa estando lejos el vértice de encuentro con el Ser Humano, donde confluye todo su desarrollo integral, la interdependencia de todas sus dimensiones y esferas humanas, entendidas desde un enfoque sistémico e interacciones multidimensionales.

El nuevo orden mundial del siglo XXI, está enfocado a solucionar en un alto porcentaje, las situaciones del planeta a partir de la ciencia y tecnología. Los avances tecnológicos tienen como misión catapultarse hacia una mejor calidad de vida. No hay ningún pecado en esto, en tanto es el legado de los últimos 4 siglos, sino que debe considerarse una pregunta fundamental: ¿Qué es una buena calidad de vida?, pues aún no se ofrecen alternativas viables al sufrimiento humano (Rillo, García & Vega-Mondragón, 2009). Y en contravía, el surgimiento y resurgimiento de enfermedades emergentes y reemergentes de agentes infecciosos, transición epidemiológica, promueven altos índices de patologías sociales e individuales, producto del estilo de vida que aíslan aún más la naturaleza del Ser Humano como un todo interconectado y interdependiente (Ángel, Torres & Fonseca, 2010; Rillo, García & Vega-Mondragón, 2009; Herrero, 2008).

5. Paradigma del Principio Vital, Paradigma Integral o Paradigma Holístico

Las *creencias* populares dominantes de diferentes culturas, que han surgido desde antes de los tiempos de Hipócrates y persistentes hoy días, y que indican que las emociones pueden ejercer cierta influencia sobre la enfermedad e influir sobre la salud mental, han sido rechazadas por la ciencia por largo tiempo (Jinich, 2009).

Como se ilustra anteriormente, la concepción científico-cartesiana con su énfasis en el mundo físico y fragmentación de la visión sobre el Ser Humano (Morales, 2008) y el sistema

292

Citación del artículo: Moreno L., M. (2012). Ser Humano: Dualismo, Tecnociencia o Principio Vital. *Revista Psicoespacios*, Vol. 6, N. 8, pp. 287-300, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/114>

Recibido 15. 06. 2011

Arbitrado 10. 03.2012

Aprobado 15.04.2012

mente-cuerpo, deja afuera de su alcance la actividad mental y manifestaciones del espíritu (Peregrin, 2005, Lemos, Restrepo, Richard, 2008).

No obstante, en las nuevas tendencias, la salud es definida con un enfoque anatómico, fisiopatológico, etiopatológico, ecléctico, y epidemiológico, recorriendo todo el paradigma biopsicosocial de la salud, es decir, los factores psicosociales influyentes en el proceso salud-enfermedad, mediante interacciones físico-químicas, cada vez más estudiadas en el presente (Lemos, Restrepo, Richard, 2008; Morales, 2008). A la salud, se la entiende y se la reflexiona como el estar del ser-en-el-mundo, una sinfonía de equilibrio y orden. Es la aplicación de una virtud moral que apela al término medio, a la *moderación* que obedece al orden natural, entre dos extremos, el exceso y la carencia. En su ausencia el sufrimiento (la parte afectiva del alma), se resiente y se traduce en la enfermedad (el dolor del cuerpo) (González, 2010).

En tanto la enfermedad es concebida como una desviación del orden natural, sea a causa de una desmesura por exceso o por defecto, y lleva a que las funciones del cuerpo y del alma carezcan de orden (González, 2010, Rillo, García & Vega-Mondragón, 2009). Hoy se retoma el Principio Sistémico de la fuerza vital, se da un paso a la realidad multidimensional, el campo de interconexión entre la energía y la materia, conciencia, cuerpo y espíritu (Rico, 2010). Hoy el convocado a ser legitimado es el espíritu, con la potestad para neutralizar factores adversos que están en detrimento del organismo sano (Zea, 2010), es decir, el factor espiritual es la fuerza real del desarrollo de la salud y la enfermedad (Rico, 2010). En otras palabras, la salud del Ser Humano depende de que cada elemento que hace parte integral de su espíritu-cuerpo opere armónica y moderadamente en interacción permanente e indisoluble (Lemos & Richard, 2008; González, 2010).

Hoy, con el nuevo paradigma Integral, se están cerrando la brechas sobre la singularidad de objeto y sujeto, la separación mente-cuerpo (Arellano, 2008), por eso es imposible separar

la salud de la esencia del Ser Humano en su contexto material y espiritual (Morales, 2008). De hecho, la información obtenida de la teoría de sistemas complejos, cibernética, teoría general de la información, sistemas homeostáticos, la física cuántica, la teoría del caos, la geometría fractal, ha mostrado ser promisoría para enaltecer la dimensión más holística de la medicina, que permita una valoración más acertada en la integración espíritu-cuerpo como herramienta fundamental en procesos salud-enfermedad (Peregrin, 2005; Lemos, Restrepo, 2008; Rodríguez & Rodríguez, 2009; Rangel-Aldao, 2009; Sobradillo, Pozo & Agusti, 2011).

El gran desafío está dirigido a recrear lo ancestral, para lo cual la misma tecnología científica ha permitido que los médicos e investigadores de ciencia recuperen nuevamente el clamor de los pacientes representado en el aforismo "el estrés te enferma y la fé te alivia" (Sobradillo, Pozo & Agusti, 2011; Rodríguez & Rodríguez, 2009, Jinich, 2009). En áreas como la biología celular y molecular, la genética, la neurociencia, la bioética, este nuevo paradigma, sienta sus bases hacia una Medicina con un enfoque más humano, sellando el vínculo entre la mente y el cuerpo, como un todo integrado (Peregrin, 2005). Ahora es bien entendido que el espíritu es una ráfaga de átomos expresados como partículas u ondas, que tienen efecto directo sobre el cuerpo.

Ante cualquier evento del entorno, el organismo segrega hormonas, se liberan neurotransmisores y se altera el sistema inmunológico, se modifica el ritmo del corazón, la respiración y en consecuencia la oxigenación del cerebro. Por lo tanto, hay un latente necesidad de trascender la concepción tecnológica que deriva de la aplicación de los avances de la ciencia médica. Así que tecnologías aplicadas a la inmunología y neurociencia, muestran que las conexiones emociones-enfermedad, cerebro-sistema inmune, mente y cuerpo son indiscutibles (Jinich, 2009). Existe realmente, una intercomunicación permanente y con

múltiples vías de los sistemas inmune, nervioso y endocrino que contribuyen en la expresión del resto de sistemas del organismo (Rodríguez & Rodríguez, 2009; Pinto, 2008).

De otro lado, la Biología del siglo XXI, tiene como reto abordar los sistemas biológicos, tanto en la salud como en la enfermedad, no como genes y proteínas de forma aislada e individual, sino como la integración profunda y compleja de los sistemas biológicos, es decir, el conjunto de elementos individuales que posee propiedades "emergentes" no atribuibles a ninguno de ellos por separado (Sobradillo, Pozo & Agusti, 2011). En investigaciones recientes en Biología Molecular, se ha demostrado que el sistema endocrino es la energía vital que manifiesta todo su potencial al posibilitar el buen funcionamiento del sistema inmunológico (González, 2010). Este último permite estimar que la mente se encuentra en todo el cuerpo y su localización es debida a los péptidos de las emociones (Rodríguez & Rodríguez, 2009; Jinich, 2009). Ejemplo de ello, es que ya se tiene entendido que la mayoría de las disfunciones biológicas, comienzan a nivel iónico y molecular en el interior de las células (Rico, 2010). Sustancias que envían y reciben mensajes desde y hacia el cerebro, a través del torrente sanguíneo y las vías nerviosas (Jinich, 2009), expresadas en cientos de situaciones del diario vivir donde los pensamientos, emociones y comportamiento modulan y median en las funciones endocrinas e inmunológicas (Moscoso, 2009).

En la actualidad, no es desatinado hablar de una Medicina P4 Molecular, predictiva, preventiva, personalizada y participativa (Rangel-Aldao, 2009). Digerirla requiere un estado mental apropiado y moderado, aprovechando la química interna de la que nos ha provisionado la naturaleza y que no es otra cosa que energía vital, expresada en la arquitectura corporal, en el funcionamiento de los sistemas orgánicos que luego de hacer un recorrido hacia la periferia regresa a sus respectivos centros, cerebro y corazón.

6. A modo de conclusión

Todo lo anterior no es más que la verificación y ratificación de que las numerosas vías anatómicas, fisiológicas y bioquímicas permanecen interconectadas con el cerebro, los sistemas inmune, nervioso y endocrino (Rico, 2010; Moscoso, 2009) mediante una complejísima red de nervios (Rodríguez & Rodríguez, 2009; Jinich, 2009). Y en la eventual alteración de la intrincada red de mensajes, señales y respuestas, se ve comprometido el estado de salud de las personas.

El nuevo paradigma integral vital y holístico, producto de la integración de conocimientos, hasta hoy, en áreas como la biología celular y molecular, la genética, la neurociencia, y la bioética, considera el ser humano integrado y mantenido en perfecta armonía y excelencia con todo su entorno natural. Sepulta la visión de un cuerpo máquina física regido por la filosofía Cartesiana del siglo XVI, de un cuerpo humano mecanicista, materialista y reduccionista, carente de emociones, divorciado y desarmonizado con la naturaleza (Jinich, 2009; Pegregin, 2005; Rodríguez S, 2008; Rico 2010) y rescata, con evidencias, la interacción entre los sistemas nervioso e inmune, desde la panorámica anatómica y fisiológica, demostrando que el stress, las emociones negativas y una gran carga alostática, reducen la resistencia para enfrentar las enfermedades (Rodríguez & Rodríguez, 2009). Como consecuencia paradigmática, la otrora clasificación y segregación fisiológica y anatómica de todos estos sistemas, ya no es sostenible hoy en día (Jinich, 2009) y en contraste es necesario entender que la línea de vanguardia de nuestro cuerpo en la defensa contra las enfermedades y el envejecimiento es el cerebro y el funcionamiento de este lo cual, a su vez, es representado por la mente (Moscoso, 2009).

Hoy, la salud está empezando a representar, los valores que el hombre construye, las prácticas culturales que le dan sentido, sus emociones, su conciencia, afectividad y la influencia del ambiente físico y social en el desarrollo humano (Rodríguez & Rodríguez, 2009; Arellano, 2008).

Diluir las fronteras de los paradigmas que priorizaron la enfermedad en el siglo XX y abrir el portal a la humanización que reclama este siglo XXI (Morales, 2008), es una consideración que la Medicina Interna entiende como la visión integral del paciente y el funcionamiento de la mente normal y patológica que se fundamenta en principios biológicos (Marsiglia, 2008).

Finalmente y de absoluta importancia es atender y reconocer el vasto océano de conocimientos acumulados y aprovechados por la ciencia en todos estos siglos y aplicados en la tecnología médica, denominada la genealogía del diagnóstico científico por imágenes, la cual tiene la posibilidad de mantener con vida al paciente (Morales, 2010). La Medicina cumple su misión: tratar la enfermedad y prolongar la vida, pero tendrá que comprender defondo, el microcosmo que representa el cuerpo, cuando padece y sufre por la aparición de una enfermedad (Morales, 2010; Rillo, García & Vega-Mondragón, 2009). Todo lo anterior es viable mediante el cambio de estructuras mentales y sociales donde se hace inminente una reforma del pensamiento que haga posible la reconstrucción de la trama de la vida (Lemos, Restrepo, Richard, 2008). De hecho, en la actualidad algunas escuelas de Medicina americanas cuentan con departamentos dedicados a investigación y tratamiento bajo el paradigma mente-cuerpo, entre ellas las universidades de Harvard, Columbia, UCLA, UC San Francisco, Pittsburgh, Stanford, Arizona, entre otras (Moscoso, 2009).

Es así como la desilusión que promueve inconscientemente la Medicina del siglo XXI se perfila en el paciente como la ausencia de un proyecto de vida humanamente pensado, históricamente situado y moralmente asumido.

(Rillo, García & Vega-Mondragon, 2009)

Referencias

Angel Vargas, L., Torres J., Fonseca, T. (2010). Las relaciones entre Globalización, Medio Ambiente y Salud: Retos para la enfermería en el siglo XXI. *Index Enfermería*, 19(2-3), 152-156

Arellano Rodríguez, M. (2008). Hacia una historia médica electrónica, entre lo legal y lo ético. *Enlace*, 5(1), 79-98

Borsay, A. (2007). Humanidades Médicas. Orígenes y destinos. *Arsenal Medica Revista de Humanidades*, 1, 138-148

Blaschke, J. (2009). *Somos energía: El secreto cuántico y el despertar de las energías*. Madrid: Ed. Robinbook.

Echeverría, J. (2009). Interdisciplinariedad y convergencia tecnocientífica nano-bio-info-cogno. *Sociologías*, (22), 22-53.

González, S. (2010). The Fine Arts as Therapy in Aristotle. *Byzantion Nea Hellás*, 29, 73-86.

Hernández, S., Rodríguez, M., González, J., Gigato, E. (2007). Seis momentos filosóficos, sociales y científicos en la medicina y su enseñanza. *Revista de Ciencias Médicas*, 11(5), 15-20

298

Citación del artículo: Moreno L., M. (2012). Ser Humano: Dualismo, Tecnociencia o Principio Vital. *Revista Psicoespacios*, Vol. 6, N. 8, pp. 287-300, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/114>

Recibido 15. 06. 2011

Arbitrado 10. 03.2012

Aprobado 15.04.2012

Henríquez, R. (2010). Importancia de la distinción cartesiana entre el hombre y los animales. *Ingenium Revista de Historia del Pensamiento Moderno*, 2(3), 48-59

Herrero, L. (2008). Del mecanicismo a la complejidad en la biología. *Revista de Biología tropical*, 56(1), 399-407.

Jinich, H. (2009). El Médico como Fármaco. *Medicina Interna de México*, 25(1), 58-66

Kivitko, L. (2010). La Relación Médico Paciente Hipocrática. *Medicina. Legal. Costa Rica*, 2781), 07-14

Lemos, M., Restrepo D., Richard, C. (2008). Revisión crítica del concepto "psicosomático" a la luz del dualismo mente-cuerpo. *Pensamiento psicológico*, 4(10), 137-147

Marsiglia, I. (2008). Depresión: Visión holística de la medicina interna. *Gaceta Médica Caracas*, 116(1), 10-17.

Medina, I. (2009). El ser humano y su insociable sociabilidad. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 14(46), 117-126

Moscoso, M. (2009). De la mente a la célula: impacto del estrés en psiconeuroinmunoendocrinología. *Revista Liberabit*, 15(2), 143-152

Morales, M. (2008). La Medicina Bioenergética: Integración a la Atención Primaria de Salud. *Medisur*, 6(1), 45-51

Morales, N. (2010). El cuerpo, la medicina y la tecnociencia: Apuntes históricos sobre la medicalización. *Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 2(2), 82-85

Moreno-Altamirano, L. (2010). Enfermedad, cuerpo y Corporeidad: Una mirada antropológica. *Gaceta. Médica Mexicana*, 146(2), 150-156

Navarro, L. (2009). Transtornos somatomorfos. *Revista Mexicana de Neurociencia*, 10(1), 34-43

Outomuro, D. (2008). Fundamentación de la enseñanza de la Bioética en la Medicina. *Acta Bioethica*, 14(1), 19-29

Peregrin, F. (2005). Humanidades médicas: Teoría de la Medicina. *JANO*, LXIX (1574):53-54.

Pérez, G. (2010). Sujeto y Dolor: Introducción a una filosofía de la Medicina. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 108(5), 434-437

Polanco-Carrasco, R. (2009). Una historia artificial del estudio de la mente; en busca de su "objeto". *Cuadernos de Neuropsicología*, 3(1), 24-64

Pinto, L.F. (2008). O pensar complexo, os sistemas funcionais e a homeopatia. *Brazilian Homeopathic Journal*, 10(1), 38-48

Sobradillo, P., Pozo F., Agustí, A. (2011). *Archivos de Bronconeumología*, 47(1), 35-40.

Trainini, J. (2007). Crítica médica a la lógica formal: El teorema de Gödel. *Revista Argentina de Cardiología*, 75(2), 133-136

Rangel-Aldao, R. (2008). De la redes de información celular a la Medicina Molecular Digital. *Revista Colombiana de Biotecnología*, 10(1), 64-7

Rico, J. (2010). Enfermería, cuidado y ciencia. *Cultura y Ciencia*, 14(28), 76-82

Rillo, A., García, J., Vega-Mondragon, L. (2009). Desilusión de la tecnología médica. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 8(4), 15-38.

Rodríguez, S. (2008). El proceso de medicalización y sus consecuencias: entre la moral, el poder y el negocio. *Intersticios Revista de Psicología, Pensamiento y Crítica*, 2(2), 1-15

Rodríguez Ramos, R. y Rodríguez J. (2009). Psiconeuroinmunoendocrinología (PNIE), el Pensamiento Complejo y la Medicina Naturista. *Medicina Naturista*, 3(2), 86-91

Zea, A. (2010). Medicina y Libertad. *Medicina*, 32(3), 237-242

300

Citación del artículo: Moreno L., M. (2012). Ser Humano: Dualismo, Tecnociencia o Principio Vital. *Revista Psicoespacios*, Vol. 6, N. 8, pp. 287-300, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/114>

Recibido 15. 06. 2011

Arbitrado 10. 03.2012

Aprobado 15.04.2012